



NOTAS IDIOMÁTICAS

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Academia Española

Director: Alfredo Matus Olivier

Nº 43 NOVIEMBRE 2009

Comisión de Gramática:

Ambrosio Rabanales (Presidente), Antonio Arbea (Secretario),
Felipe Alliende, Andrés Gallardo, Marcela Oyanedel, María Mercedes Pavez,
Marianne Peronard, José Luis Samaniego, Gilberto Sánchez.

Los ejemplos comentados en estas Notas corresponden a usos reales, tomados, en general, de periódicos y de la lengua hablada. Cada recomendación que hacemos se basa en un detenido análisis que aquí, naturalmente, no se da a conocer. La lengua es un complejo fenómeno histórico: interesa tanto como tradición cuanto como creación, y es preciso respetar de dónde procede e interpretar —cosa difícil— hacia dónde se la quiere dirigir. No todo lo nuevo es rechazable, sino solo lo nuevo superfluo. Por eso, en la valoración de los usos hay que tener una clara conciencia histórica: conocer lo pasado y proyectar lo futuro; aquí, los criterios rígidos, en uno u otro sentido, caen generalmente en el desacierto. Si en estas recomendaciones, necesariamente esquemáticas, hay alguna consideración de importancia que no hayamos tenido en cuenta, agradeceremos nos la hagan saber, con su fundamentación, para replantear el problema en ediciones futuras. La lengua no está hecha en definitiva: la estamos haciendo día a día con nuestros habituales comportamientos lingüísticos.

No nos preocupa, para recomendar un determinado uso, que todavía no aparezca en el Diccionario de la Real Academia Española. Y a veces patrocinamos alguno en contradicción cuando la realidad idiomática chilena difiere de la peninsular o la información lexicográfica está equivocada.

«La Academia no tiene un lenguaje propio: su función es esencialmente notarial. Es el pueblo el que fija el lenguaje, en ocasiones lo limpia, y de él suelen salir quienes le dan esplendor. La Academia recoge lo que es común, las coincidencias a que, en vocabulario y gramática, ha llegado la comunidad de los hablantes a lo largo de los siglos. A mí no me gusta decir ni oír que [los miembros de la Real Academia Española] hemos aprobado esto o lo otro, sino que lo hemos registrado en el Diccionario. No aprobamos ni reprobamos, sino que reconocemos que algo se ha implantado en el idioma... a veces con harto sentimiento nuestro. [...] Lo que se suele llamar "lenguaje académico" es un idioma de luto y barba que ningún Académico emplea».

Fernando Lázaro Carreter

«El hecho de transitar por la vida sin reflexiones en torno a nuestro lenguaje y el de los demás nos deja indefensos, nos priva de un arma fundamental para entender la sociedad».

A.Grijelmo

«El lenguaje representa lo más democrático que la civilización humana se ha dado. Hablamos como el pueblo ha querido que hablemos. Las lenguas han evolucionado por decisión de sus propios dueños, sin interferencias unilaterales de los poderes».

A.Grijelmo

NUMEROSOS NUMERALES

Los nombres numerales, esto es, aquellos que significan cantidad, conforman un conjunto muy orgánico pero muy complejo dentro de la estructura de la lengua. De hecho, aun los hablantes más cultos tienen permanente confusión sobre el particular, de modo que nunca está de más entregar orientación con relación a su uso.

Los numerales básicos son los que significan cantidad sin más, como *uno, dos, cuatro, cincuenta y ocho, mil*, etc., y se llaman numerales cardinales. (Normalmente se escriben con cifras, como 3, 45, etc., pero la Academia sugiere escribirlos con palabras cuando se enmarcan dentro de un enunciado, como en *tengo cuarenta y tres años*.)

Muy frecuentes son los numerales que significan sucesión, llamados ordinales, como *primero, séptimo*, etc., y también los partitivos, que significan división, como *onceavo, veinteavo*, etc.

Los numerales ordinales forman un sistema cuyo uso resulta complicado y, por ello, a partir del *undécimo* o *décimo primero* —que se puede escribir también como una sola palabra: *decimoprimer*—, se tiende a emplear los partitivos con valor ordinal, uso que debe evitarse. Así, por ejemplo, en vez de el *trigésimo aniversario*, se suele decir el *treintavo aniversario*. En España, muchas veces se usa el cardinal para esta función: el *treinta aniversario*, pero esta construcción puede prestarse a confusión. Para evitarla, en Chile se ha acudido al expediente de posponer el cardinal al sustantivo: el *aniversario treinta*, o bien, el *aniversario número treinta*.

Los numerales que significan una cantidad expresada como unidad se llaman colectivos, como *trío, cuarteto, decena, docena, veintena, centena, millar*, etc.

1. «¿Se debe decir "*son la una y media*" o "*es la una y media*"? (consulta).

En el español coloquial se da con frecuencia la primera expresión, con el verbo en plural: "*son la una y media*", pero lo recomendable es emplear la segunda, con el verbo en singular: "*es la una y media*". Cuando se trata de otra hora que la una —es decir, desde las dos en adelante—, corresponde, sí, emplear el verbo en plural: "*son las dos y cuarto*", "*son veinte para las siete*", "*son las doce y media*", etc.

2. «¿Está bien decir "*onceavo piso*"?» (consulta).

Lo que aquí corresponde es emplear el numeral ordinal y decir "*undécimo* o *décimo primer* (escrito también *decimoprimer*) piso". En este caso es aceptable, además, el empleo del cardinal en vez del ordinal, pero pospuesto al sustantivo: "el piso *once*". El sufijo *-avo* es propio de los numerales partitivos, es decir, de aquellos que indican una fracción de un todo; por ejemplo, *un quinceavo, tres dieciseisavos, dos onceavos*.

UN REFRÁN CON HISTORIA

«La ocasión la pintan calva» es refrán muy antiguo. Los griegos tenían una diosa llamada Ocasión (*Kairós*), a la que representaban como una hermosa mujer, desnuda y alada (= veloz), con su cabeza calva excepto por delante, donde le crecía un mechón de cabellos; de este mechón era la única parte de donde se la podía coger, de modo que, si se la dejaba pasar, no había ya cómo asirla. Así la imaginería griega expresó alegóricamente la opinión de que se ha de estar muy atento a las ocasiones favorables; éstas —siempre fugaces— deben ser aprovechadas apenas se presentan. Con ellas, cualquier tardanza es perderlas. He aquí algunos adagios hispanos que recogen esta idea, aconsejándonos ser muy avisados en materia de oportunidades: «Ocasión llegada, no se te vaya», «La ocasión ida, para siempre perdida», «La ocasión no admite dilación», «La ocasión no pasa andando, sino volando», «La ocasión pasa de prisa por cada puerta, ¡guay de quien no la tiene abierta!», «La ocasión no tiene más que un mechón de cabellos, y no hay por donde cogerla sino por ellos».

ERRORES QUE DIVIERTEN

Recogemos aquí una serie de pasajes de la prensa escrita española que contienen graciosos gazapos de diversa índole. Destacamos regularmente en cursivas el momento preciso del error.

- La tripulación permanece a bordo de un barco alemán atrapado entre *túmpanos* de hielo.
- Fernando I dividió su reino y empezaron las guerras *intestinales*.
- Ayer la corona británica *embistió* al actor Roger Moore con el título de Caballero Real.
- El marino no se considera un héroe, porque asegura que se dejó llevar por el *instituto* de supervivencia que tiene todo el mundo.
- La decoración de arcos con palmas y romeros es una tradición muy *arriesgada* en este pueblo en fiestas patronales.
- RTVE ofrece un concierto en solidaridad con Galicia para *contribuir* a la catástrofe ocasionada por el Prestige.
- La ambulancia local *colaboró* en un accidente fatal.
- El delantero centro sufrió una fractura en el *dedo derecho del pie pequeño*.
- Ortelli reconoció que era el título que le vino más complicado, aunque admitió asimismo que esa era la muestra de que también *corren venas por su sangre*.
- Se hará una olimpiada juvenil *para jóvenes*.
- La marca ha empezado a comercializar un microondas que, además de sus funciones habituales, es capaz de *freír un huevo frito*.
- Condenan a 8 de los 3 acusados por el secuestro de un ciudadano británico
- A doña Juana Fernández, de 77 años, se le estima ahora mismo una fortuna *con muchos ceros a la izquierda* de euros.

3. «Los albos tuvieron que **doblegar** esfuerzos para imponer su juego» (comentario radial).

El verbo **doblegar** significa 'someter', 'vencer', 'dominar', 'subyugar', etc., de modo que su empleo en la cita que se comenta es impropio. Aquí debió decirse: «Los albos tuvieron que **doblar** (o **redoblar**, o **duplicar**) esfuerzos para imponer su juego».

4. «Primer Plano indagó en temas **que** los participantes no quieren hablar» (programa de televisión).

Se ha producido en este texto una simplificación en la oración subordinada construida con el pronombre relativo *que*, el que debió combinarse con la preposición *de*, puesto que el verbo *hablar* se combina con esta preposición para dar el significado 'referirse a': "hablar de algo o de alguien" equivale a decir "referirse a algo o alguien". De acuerdo con esto, debió decirse: «Primer Plano indagó en temas **de los que** los participantes no quieren hablar».

5. «El accidente del carrobomba **se llevó a cabo** cuando el grupo de bomberos se dirigía... (diario).

Un accidente no *se lleva a cabo*, sino que *ocurre* o *se produce*. En cambio, una reunión, un congreso, un concierto, etc., *se llevan a cabo* en un tiempo y un lugar determinados. Aquí, por lo tanto, debió decirse «El accidente del carrobomba **ocurrió** (o **se produjo**) cuando...».

6. «Esto **ha motivado a** que el uso de estacionamiento en el plano sea cada vez más dificultoso (diario de Valparaíso).

La construcción de nuevos edificios, por ejemplo, no *motiva a* que el uso de estacionamiento en el plano sea cada vez más dificultoso, sino que **origina** o **causa** ese efecto. Debió decirse, por lo tanto: «Esto **ha originado** (o **causado**, o **producido**) que el uso de estacionamiento en el plano sea cada vez más dificultoso».

ASÍ SE ORIGINARON

He aquí una breve lista de palabras del ámbito de la flora que provienen del mapuche y que se usan con alguna frecuencia en el español de Chile:

boldo	boldo (de <i>voldu</i> , <i>vol-lo</i> , actualmente <i>fol-lo</i>) Arbusto aromático cuyas hojas se usan en infusiones medicinales.
culén	(de <i>kulen</i>) Hierba muy medicinal empleada para sanar diversas enfermedades.
hualtata	(de <i>waltrata</i> , <i>waltata</i>) Planta llamada también <i>romacilla</i> . Posee diversas propiedades medicinales.
litre	(de <i>litri</i>) Árbol y arbusto de tierra seca. Su contacto, y a veces hasta su sombra, produce hinchazón y eccema en algunas personas predispuestas.
maitén	(de <i>magtín</i> , <i>mayten</i>) Hermoso árbol cuyas hojas, en infusión, curan varias dolencias. Es purgante y quita la fiebre.
patagua	(de <i>patawa</i>) Árbol de las quebradas y corrientes del centro de Chile. Su tronco es relativamente corto pero voluminoso; tiene flores blancas, bastante grandes y vistosas. Su madera, blanca y ligera, se emplea bastante en carpintería.
peumo	(de <i>pengu</i>) Árbol lauráceo de tamaño mediano y de hojas siempre verdes. De su nombre deriva el topónimo <i>Penco</i> .
quinchamalí	(de <i>künchamalin</i>) Planta medicinal. Mide entre 10 y 20 cm de altura y es empleada para curar resfríos.

7. «*Me chocaron el auto y **más encima** no me quieren pagar el seguro*» (diario).

Es frecuente escuchar la expresión *más encima* con el significado de 'además', 'por añadidura', pero lo cierto es que el adverbio *encima* no admite combinarse con el intensificador *más*. Se recomienda evitar este uso y decir, simplemente: «*Me chocaron el auto y **encima** (o **además**, o **por añadidura**) no me quieren pagar el seguro*».

8. «¿*Cómo debe pronunciarse el nombre del prestigioso premio que la Academia Sueca entrega todos los años: Premio Nobel (como palabra grave, esto es, con acento prosódico en la <o>) o Premio Nobel (como palabra aguda, esto es, con acento prosódico en la <e>)?*» (consulta).

Si bien es cierto que en Chile la mayoría de las personas pronuncia esta palabra como grave o llana, cargando la voz en la penúltima sílaba (/nóbel/), se recomienda pronunciarla como aguda, cargando la voz en la última sílaba: /nobél/. Cabe recordar que también el adjetivo *novel* 'nuevo' es palabra aguda.

9. «*Juan Francisco González: pintor **naturista***» (título de un informe académico).

El estudiante que calificó así a Juan Francisco González confundió el adjetivo *naturista* ('partidario de la doctrina que preconiza el empleo de los agentes naturales para la conservación de la salud') con el adjetivo **naturalista** (artista adepto al Naturalismo, tendencia artística a la representación realista de la naturaleza).

LA ACADEMIA RESPONDE por medio de estas Notas

Consultas: Comisión de Gramática - Academia Chilena de la Lengua
Clasificador 1349 - FONOFAX (56-2) 6640776